

Zaragoza, enero de 2021.

A la comunidad educativa del IES Avempace.

Como equipo directivo nos vemos en la obligación de escribir este comunicado para informaros y exponer nuestra postura ante la decisión del Departamento de Educación del retorno a la presencialidad para 3º, 4º de ESO y 1º de Bachillerato en enero de 2021.

En primer lugar queremos dejar muy claro que estamos deseando volver a la normalidad y dar clase a todo nuestro alumnado a la vez y en persona, sobre todo porque esto significará que la crisis de la COVID-19 habrá terminado. Pero es imprescindible que se haga bien, garantizando la seguridad sanitaria tanto del alumnado como de todas las personas que trabajamos con él, y dando tiempo a la reorganización física y académica, por cuarta vez en lo que va de curso, del centro.

Para el claustro del IES Avempace la situación está resultando muy estresante y muy dura, porque pensamos que la semipresencialidad, que no hemos elegido, sino que viene impuesta por la terrible situación sanitaria en la que todavía estamos, está afectando a la consolidación de los grupos, el trabajo se ha multiplicado, no hemos tenido tiempo para planificar y seguimos con los mismo recursos que antes de la pandemia. También lo está resultando para nuestro alumnado, que ha tenido que cambiar en poco tiempo su forma de aprender, su forma de comunicarse con los docentes, acostumbrado como estaba a la inmediatez y la cercanía cotidianas. Para sus familias es igualmente difícil, porque se ha creado un entorno nuevo de aprendizaje y el seguimiento se ha complicado.

No podemos dejar de señalar que desde principio de curso la semipresencialidad no habría sido necesaria si se hubiera dispuesto de los recursos necesarios para impartir clase a la totalidad del alumnado con seguridad. Esto habría pasado por una reducción en las ratios del alumnado, el acondicionamiento de espacios públicos o por el horario vespertino. Aún habríamos hecho algo más si en la negociación del cupo no se hubiera aplicado la ratio máxima (15 estudiantes) en los grupos de PAI, PMAR y Agrupado (y no al mínimo, 10 estudiantes, como se había hecho hasta el curso 2019-2020). De hecho, perdimos horas que nos hubieran permitido desdoblar grupos.

El 30 de junio de 2020 se nos dijo que empezaríamos con todo el alumnado y así organizamos el centro, pese a que, tal y como se lo expusimos ya en su momento al Departamento de Educación, veíamos que sin más recursos no podíamos garantizar las medidas mínimas de seguridad sanitaria. El 27 de agosto se nos dijo que no, que a partir de 3º de ESO estaríamos en semipresencialidad y volvimos a reestructurar el centro. Entre otras cosas, además de rehacer horarios, tuvimos que desalojar en torno a 1200 mesas y sillas que están ahora mismo en un almacén. A finales de septiembre hubo que relanzar



horarios puesto que 2º de bachillerato pasaba a presencialidad total (esta vez sí, con más recursos de profesorado). Esto ya saturó los espacios por la mañana: nos hemos quedado sin salón de actos ni biblioteca, igualmente sin aulas de Música, Dibujo o Tecnología ni laboratorios.

Entretanto, el profesorado tuvo que prepararse aprisa y corriendo en pocos días para una modalidad totalmente nueva de enseñanza como es la semipresencialidad para la que apenas se nos ha dado formación. También en su momento solicitamos retrasar el inicio de curso para poder coordinarnos profesorado y familias y sacar así el máximo partido posible a una situación que nos venía impuesta, pero nuestra petición no fue tenida en cuenta. Y no solo eso, el profesorado de 2º de Bachillerato tuvo que readaptar otra vez sus programaciones a la presencialidad una vez empezado el curso.

Las aulas se asignaron según el número de alumnos y alumnas de los grupos, contando con esa semipresencialidad. Aún así, solo en un aula (4º B) el alumnado está sentado a metro y medio aproximadamente. En las demás, a pesar de estar solo la mitad, está a 60 cm o 90 cm.

En 3º de ESO logramos sacar un grupo más del que se nos había concedido, de manera que las ratios son relativamente bajas. Pero si viene todo el alumnado seguimos sin garantizar las distancias. En 3º A tenemos 19, en 3º B 14, a quienes se les suman los 12 alumnos y alumnas de PMAR en algunas materias, en 3º C 22 y en 3º D 23. En 4º de ESO tenemos a 18 en 4º A, 15 en 4º AA, 15 en 4º B, 26 en 4º C y 26 en 4º D. En 1º de Bachillerato el grupo A tiene 25 estudiantes, el grupo B 27 y el grupo C otros 27. Las dimensiones de sus aulas oscilan entre los 35 metros cuadrados de 4º AA y los 45 metros cuadrados (el aula más grande del IES) de 4º D. Las aulas de 3º de ESO tienen 36 metros cuadrados y las de 1º de Bachillerato, 40. Es necesario tener en cuenta, obviamente, que una parte de este espacio debe estar reservada para la mesa del profesorado y la pizarra, que han de estar a una distancia adecuada.

Nuestros pasillos tienen 230 cm de ancho, por lo que es físicamente imposible que el alumnado mantenga la distancia de seguridad durante sus desplazamientos. Es importante tener en cuenta, además, que, a diferencia de los centros de educación primaria, donde los grupos son más estables, en la ESO y todavía más en Bachillerato, el alumnado de cada grupo debe ocupar varias aulas debido a la optatividad y debe, por ello, desplazarse con frecuencia por el instituto.

Los aseos tienen un aforo de tres personas y están abiertos toda la mañana. Ahora se hacen colas, con todo el alumnado en el centro serán mayores.

Y si la organización en el interior del edificio es complicada, en el patio del recreo lo es más. A pesar de ser un espacio al aire libre, también es el lugar en el que se puede no hacer uso de la mascarilla durante el almuerzo. Además, el alumnado ya no tiene delimitado su



espacio como en el aula y tiende a reunirse. Es por eso que para la ESO se ha dividido el patio en dos partes: 1º y 2º de ESO van a la parte trasera, y 3º y 4º a la delantera. Pero esta zona es demasiado limitada para albergar a todo el alumnado de estos grupos, así que 3º de ESO deberá moverse al patio trasero, junto a 1º y 2º. No tenemos más personal, lo que supone que las guardias de patio van a ser todavía más intensas de lo que son ahora. Este es uno de los momentos más críticos ante posibles contagios.

Hasta la fecha hemos hecho el seguimiento de 144 alumnos y alumnas que han estado pendientes de PCR, de los cuales 34 han dado resultado positivo; y de 21 docentes de los cuales positivo han dado 4. Tanto el equipo directivo como nuestra coordinadora COVID estamos pendientes del teléfono todos los días a cualquier hora para poder dar respuesta rápida y coordinada.

Pasados tres meses desde el inicio de curso, con una situación sanitaria que no mejora y una vez concluida la primera evaluación en todos los centros, todavía no se nos ha hecho llegar una evaluación objetiva sobre la semipresencialidad desde el Departamento de Educación, ni se nos han dado unas pautas unificadas para todo Aragón. Ni se han podido valorar los aspectos positivos de esta modalidad: el alumnado está aprendiendo a organizarse mejor y están ganando muchísimo en autonomía y en responsabilidad, dos grandes escollos que veíamos en todos los análisis de resultados en cursos anteriores. Ni se ha tenido en cuenta la dificultad que entraña la enseñanza presencial en invierno, con aulas a una temperatura muy por debajo de la conveniente.

En este escenario, se publicó el 22 de diciembre la Orden que regula la vuelta a la presencialidad, en la que no se habla de la dotación de más recursos a los centros, ni tampoco atiende al rebrote que probablemente se producirá tras las fiestas navideñas, en plena campaña de vacunación. Es importante señalar que cuando se ha consultado a nuestro alumnado de FP, donde se permite a los centros que decidan si vuelven a la presencialidad total, sobre su preferencia, la respuesta ha sido apabullante: no quieren volver a ella en estas condiciones.

Por tanto, y pese a que es nuestro deseo el volver a la presencialidad lo antes posible, este equipo directivo atiende con estupor a una apresurada vuelta a las aulas de un alumnado para el que no se garantiza la seguridad sanitaria en absoluto, como tampoco para el claustro y el personal no docente. Vuelta sí, pero con recursos suficientes. Mientras tanto: así no.

